

# SÉPTIMO DOMINGO DE PASCUA



## Guárdanos cerca

Dios de toda esperanza,  
enviaste a Jesús al mundo  
para enseñarnos a estar en  
relación contigo.

Escuchaste el deseo de tu Hijo  
de mantener a sus seguidores cerca.  
Guíanos cuando extraviemos la ruta.  
Fortalécenos cuando nuestra perseve-  
rancia decaiga.

Afirmanos cuando nos sintamos  
desanimados.

Muéstranos el camino de la vida,  
y ayúdanos a permanecer unidos  
por los vínculos del amor y de la fe.  
Por Cristo nuestro Señor resucitado.  
Amén.

Domingo, 21 de mayo de 2023

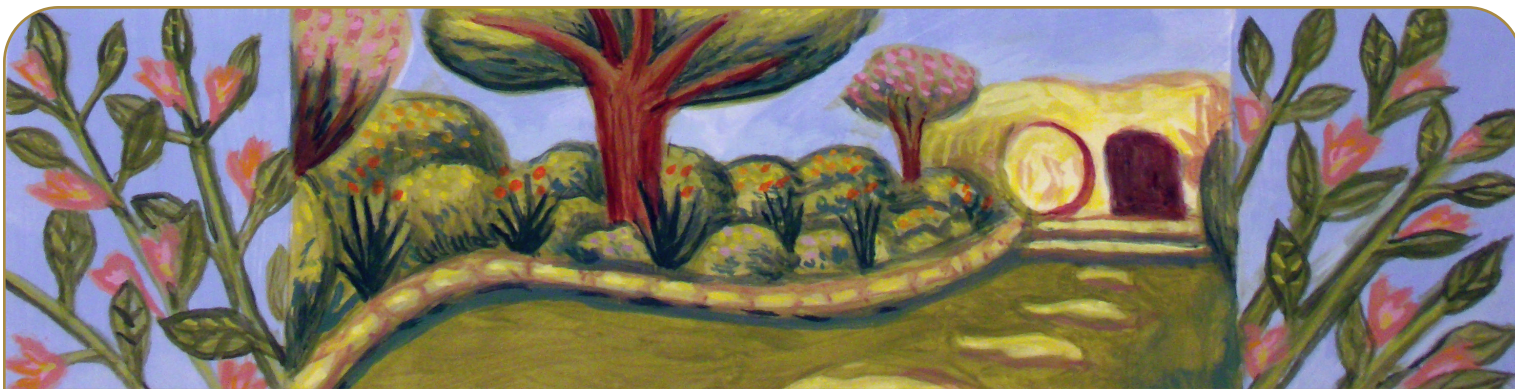
Ámense unos a otros



*Lecturas del día: Hechos 1:12–14; Salmo 27:1, 4, 7–18 (13); 1 Pedro 4:13–16; Efesios 1:17–23; Juan 17:1–11a.* En una entrañable oración la noche antes de morir, Jesús profesa el deseo de Dios de estar cerca de nosotros. La oración se produce luego de que él celebró la cena de Pascua con los discípulos y sorprendió a sus seguidores lavándoles los pies.

Durante una larga sobremesa, Jesús dice lo que les sucederá a los discípulos y les da el mandamiento nuevo: amar-se unos a otros. Les dice que él es el camino, la verdad y la vida. Promete enviar el Espíritu Santo para ayudarlos y guiarlos. Al final de este discurso, Jesús vuelve la mirada al cielo para una oración íntima a Dios, su Abbá, por sus discípulos.

En el Séptimo Domingo de Pascua escuchamos siempre parte de esa oración, contenida en Juan 17. Jesús implora al Padre que mantenga a sus discípulos unidos a él, que los fortalezca y sostenga los lazos ya formados. Aunque esa noche Jesús oró por sus amados discípulos, la oración nos alcanza también a nosotros hoy. Jesús implora a cada uno de nosotros que sigamos unidos en los lazos del amor y la fe. Al acercarnos al final de la temporada de Pascua, consideremos nuestra vida con Cristo. ¿Qué oportunidades ha aprovechado usted para permanecer unido al Señor resucitado y crecer en la fe?



## ESTA SEMANA EN CASA

**Lunes, 22 de mayo**

### Vínculos eternos

Jesús prepara a sus discípulos para cuando se dispersen y se sientan solos. Les asegura de nuevo que, aunque separados, nunca estarán solos ni abandonados. Sus vínculos, forjados permanentemente en el Espíritu Santo, les traerán paz ante los desafíos. Así es para nosotros hoy. Estamos unidos con un vínculo invisible a la comunidad de fe. *Lecturas del día: Hechos 19:1-8; Salmo 68:2-3ab, 4-5acd, 6-7ab; Juan 16:29-33.*

**Martes, 23 de mayo**

### Manténganse unidos

En la oración por todos los creyentes, Jesús asegura que Dios quiere estar cerca de nosotros. Desde hoy hasta el jueves, escucharemos esta oración en su totalidad en las lecturas del evangelio. Jesús ora ardientemente para que recordemos sus enseñanzas, y nos mantengamos unidos unos a otros y, así, cerca de Dios Padre. A veces nos cuesta creer que Dios quiere esta relación amorosa con nosotros. Lea Juan 17 con esto en mente. Es un poderoso antídoto contra las dudas. *Lecturas del día: Hechos 20:17-27; Salmo 68:10-11, 20-21; Juan 17:1-11a.*

**Miércoles, 24 de mayo**

### Despedida

Observe las escenas paralelas entre la lectura de hoy de Hechos y la de Juan 17. Pablo habla a la comunidad en Éfeso cuando se encamina a Jerusalén, hacia la muerte. Jesús se despide haciendo oración por sus discípulos la víspera de su arresto. Tanto Pablo como Jesús insisten en que su fuerza para resistir al Maligno está arraigada en el Espíritu Santo. Así sucede con nosotros hasta el día de hoy. El Espíritu Santo sirve como nuestra armadura y fuente de unidad para la vida del mundo. *Lecturas del día: Hechos 20:28-38; Salmo 68:29-30, 33-35a, 35bc-36ab; Juan 17:11b-19.*

**Jueves, 25 de mayo**

### Muéstrame el camino de la vida

Hoy rezamos el Salmo 16:11: “Me enseñaras el camino de vida”. Esta oración refleja la experiencia de san Pablo en su quehacer apostólico. En todo momento se deja guiar por el Señor que le muestra por dónde ir, qué decir y cómo llamar a la fe a los nuevos creyentes. Este versículo también está en el corazón de la oración ardiente de Jesús al Padre en nombre de sus amados discípulos. Conviértalo usted también en el corazón de su oración diaria. *Lecturas del día: Hechos 22:30; 23:6-11; Salmo 16:1-2a y 5, 7-8, 9-10, 11; Juan 17:20-26.*

**Viernes, 26 de mayo**

### Apacienta mis ovejas

La última aparición del Resucitado en el Evangelio según san Juan nos brinda la oportunidad perfecta de practicar la oración de contemplación ignaciana. Imagine estar en la orilla del mar de Tiberíades con los discípulos en esa conversación final con Jesús. Observe los detalles: el amanecer, las olas rompiéndose en la orilla, el aroma del mar, el pescado, el humo del carbón encendido, los discípulos acercándose para escuchar a Jesús hablar. Jesús tiene palabras poderosas para hoy: Los amo. Apacienten mis ovejas. Síganme. *Lecturas del día: Hechos 25:13b-21; Salmo 103:1-2, 11-12, 19-20ab; Juan 21:15-19.*

**Sábado, 27 de mayo**

### Concentrados

San Juan concluye su evangelio con la instrucción de Jesús a Pedro de concentrarse en seguirlo. Cuando Pedro mira de soslayo para preguntar por un condiscípulo, Jesús responde: “¿A ti qué?” (Juan 21:22). La preocupación de Dios no se basa en comparar discípulo con discípulo. Es parte de la condición humana distraerse con lo que hacen los demás y medir con nuestros parámetros a los demás. Las últimas palabras de Jesús contrarrestan fuertemente esa tentación: ¡concéntrase en lo suyo! *Lecturas del día: Hechos 28:16-20, 30-31; Salmo 11:4, 5 y 7; Juan 21:20-25.*

